

'Tierra'

MEMORIA



SINOPSIS

Ángel es un ser complejo, se cree mitad hombre, mitad ángel, medio vivo y medio muerto, cuya conciencia está gobernada por una voz que le habla desde el cosmos. En alguna parte de ese inmenso océano negro, inexplicable, que cabe dentro de su mente, hay una isla de colinas de tierra roja a la que Ángel llega con la misión de fumigar, y acabar así con la plaga de cochinilla que produce en el vino un extraño sabor a tierra.

Bajo la atmósfera de unos cielos eléctricos y el contacto con unas gentes sencillas, Ángel encuentra la oportunidad de resolver su desdoblamiento de personalidad por medio de la elección entre dos mujeres.

Ángel-hombre se siente seducido por Mari, una chica de dieciocho años, descarada y muy sensual, que es radicalmente rechazada por el ángel. Este se enamora de Ángela, una mujer casada tímida y sencilla, arrastrando con él al hombre.

A este conflicto interior, complejo y secreto, le acompaña otro más físico y real, un campesino lleno de nervio llamado Patricio, que es el marido de Ángela y el amante de Mari. Así que Ángel hará de su conflicto una cuestión de vida o muerte, de Tierra o Cosmos, cordura o locura, sexo-amor o amor-sexo...

La excitada imaginación de Ángel ha de desdoblarse finalmente para elegir entre seguir al hombre o al ángel.

¿Mari o Ángela?

EL COMPLEJO DE ÁNGEL

Somos una especie intrascendente perdida en algún lugar en medio de la inmensidad y eternidad. Nuestro tamaño y la duración de nuestra vida es absolutamente despreciable para las leyes que rigen el cosmos. La historia de 'Tierra' comienza con una voz que nos habla desde el centro del universo. "La existencia está acompañada de un inevitable sonido de fondo llamado angustia, que sólo soportamos a medias".

Esta es la voz que sale de la mente de Ángel, es el sonido de su angustia, la voz frágil de su existencia a la que él llama su ángel. El protagonista de nuestra historia ha construido un personaje gracias a su excitada imaginación, un alter ego que ya ha dejado de existir y que le habla a través de su mente desde la inmensidad de “un océano sin luz ni olor”.

Ángel necesita proyectar parte de su esencia en un ser que no existe, que ya ha muerto, para sentirse menos vulnerable a la muerte y quitar importancia al hecho de morir. Por eso es capaz de contemplarse desde la nada, desde su propia desaparición, y de entablar una comunicación natural, sin angustia, con la inexistencia.

Ángel entra en la zona con su voz para acabar con la cochinilla. La plaga que arrastran desde el año pasado ha conseguido que la última cosecha de vino tenga de fondo un extraño sabor a tierra. Tiene por lo tanto una misión concreta, profesional, fumigar toda la comarca con la ayuda de una veintena de gitanos que él mismo se encarga de contratar y pagar. Al entrar en plano con su todo terreno, Ángel intuye que él ha venido también a algo más.

Tanto su ángel, que siempre le habla en segunda persona, y en off, como él mismo, repetirán: “Tú has venido aquí para algo” y “Yo he venido aquí para algo”.

Ángel entra en contacto con las gentes de esa comarca derrochando simpatía y una contagiosa energía positiva. Reconoce una saludable envidia por los ambientes humanos y sencillos, como el que tiene lugar en la casa de la familia de Ángela, y disfruta con los acontecimientos cotidianos y aparentemente pequeños, como el hecho de que el sol aparezca entre las nubes después de una mañana tormentosa, o el color rojo de los campos.

Ángel otorga una extraña importancia a todo lo que dice, como si la vida fuera una sucesión de enigmas que sólo pueden ser descubiertos desde un inspirado estado de euforia metafísica.

La actitud emocional de Ángel proviene de un complejo de inferioridad existencial, sólo superado con recursos fabricados por su imaginación, día a día más desarrollada. El vértigo ante el abismo cósmico es redimido por una fascinación sin límites, ejercida desde la humildad del que se sabe pequeño y, ante la imposibilidad de remediarlo, goza con serlo. Así, toda su filosofía está supeditada a su conexión cósmica.

Su punto de vista es de ida y vuelta, y es comparativo. Transcurre del Cosmos a la Tierra y viceversa. Por eso da una especial importancia a la calidad de los cielos, ya que representan el espacio intermedio, la orilla templada de ese inmenso océano que nos rodea. De ahí que la tierra, en este caso delimitada en la comarca en la que ejerce su influencia la cochinilla, represente esa pequeña isla de conocimiento y luz en la que vivimos.

‘Tierra’ existe para dar a conocer este punto de vista de Ángel, pero además soluciona su punto de vista vital por medio de un lance pasional, la elección entre dos mujeres: Ángela y Mari; es decir, su conflicto cósmico que no es más que una alteración de la conciencia, con desdoblamiento de la personalidad y cierta desconexión de la realidad, se confunde en un conflicto amoroso que le coloca en un plano vital más verdadero y humano.

En general todos sabemos que el Hombre, al sentirse pequeño e indefenso ante la multiplicidad del misterio de la vida, tiende a sobrevalorarse con la trascendencia. Quizá el secreto de vivir consista en aceptar la pequeñez humana, aferrarse a la tierra siendo uno entre la multitud y disfrutar de la seducción de todas las formas de misterio. Lo contrario es vanidad.

He aquí una razón por la que ‘Tierra’ contiene una reflexión antimística. La muerte es la nada, así que no hay que perder el tiempo pensando en ella; el Universo es excesivamente violento y vasto para nuestro gusto; y... el Hombre..., esa especie que vive a la altura de nuestros ojos, es la luz de todo. Estamos aquí.